

El Rey
do Alon-
so el Cas-
to.

A estos
siguemo
ralca

En la hi-
storia de
Carlo
Magno.

Ambro-
sio de
Moralca
lib. 13.
cap. 23.

Lib. 26.
cap. 9.
y en o-
tras par-
tes.

Rey don Alonso el Casto, diciendo: fue el el que dio la batalla, y desbarato al Emperador Carlo Magno, q̄ ama ya cerca de veynte años que era muerto. Ponen algunos esta jornada de Carlo Magno, y esta batalla de Roncesuallies en el año setecientos y setenta y ocho ^a, y por vèrura esso es lo mas cierto: mas de lo que escribe Paulo Emilio ^b, q̄ Carlo Magno estando agora en España, embio socorro al Rey don Alonso el Casto; se infiere, que por lo menos pasó en el año setecientos y nouenta y vno, en que comenzó el Reyno del Rey don Alonso, segun la buena cuenta, que sigue, quien escribe gravemente las cosas de España, y prueua essotto parecer ^c, siguiendo a Garriuz ^d, aunque con alguna diferencia en el tiempo, como se ha referido, o contradiccion.

Del impio tributo que concedio a los Moros su pariente el Rey Mauregato, de las maravillas que en condenacion del mostro Dios, y de la gran victoria, que el Rey don Alonso huuo de los Moros.

Cap. IX.



S forçoso, referir lo que escriuieron nueſtros Autores, aunq̄ no en todo los ſigamos. Yo como hasta agora los he hallado tan mal informados de la verdad, aunq̄ de aqui adelante los he de ſeguir, voy temeroſo, porq̄ ſe la poca luz con q̄ proce dian, y con razon dudo, q̄ en lo de adelante la tengan mayor: particularmète en lo q̄ depende de lo paſſado andauan nueſtros valerosos Eſpañoles tan ocupados en menear las armas en eſtos tiempos, q̄ no enydauã de eſcriuir, ſino ſolo d hazer.

Dizen pres los historiadores castellanos, que esse maluzdo tributo p̄ que se concedio al Rey Abderrameno de Cordova primero de esse nombre, que auiendo reynado treynta años, lleuo hasta poco menos que al poſtiero de Mauregato. En eſtos muchos años de reynado, ſin las grandes victorias que alcanço, ennoblecio mucho la ciudad de Cordova, con fortalezca el alcazar, y començar a labrar la grandissima mezquita, la mejor, y mayor, y mas rica que huuo en España: la qual ſe conserua oy dia con grãde numero de columnas baxas puestas con hermeſa geometria, y es agora Iglesia Cathedral. Fue grande la deuocion, que los Moros tuvieron en eſta ciudad, no ſolo porque ſiempre creyeron, lo que ſe dixo en el capitulo quinze del primer Libro, q̄ ſu maluzado y falſo Profeta Mahoma hauia eſtado en ella, ſino por eſta Real mezquita. Deſpues que ſe començo eſta fabrica, viuo pocos dias el Rey Abderramen: porque dexando onze hijos, y nueue hijas, auiendo veyntinueue años que reynaua, fallecio en el año ſetecientos y ochenta y ſiete, y d los Moros de çiento y ſetenta: y fue enterrado en el Alcazar de Cordova: al qual ſucedio ſu hijo Hacen primero deſte nombre en el miſmo año. Eſte Principe ſegundo Miramamolín de España, a quien otros llaman Hixca, y otros Hiſmie, o Ozme, aunque no era el mayorazgo, ni primogenito del Rey ſu padre, fue tan valiente, y eſforçado, que tyraniço el eſtado, que venia a ſu hermano mayor Çulena, que quando murio ſu padre, eſtara Governador de Toledo. Los vezinos deſta ciudad, y ſu tierra, aunque vieron a Hacen con boz de Governador, y Miramamolín, dieron la obediencia al primogenito Zulema Aben Humeya: el qual en eſſe dicho año reſtituyo a Toledo ſiſlla Real, ſiendo ſu primer Rey Moro,

lo contrario se ha visto en los capitulo
 los passados) aunque no aquella Ca-
 tholica, y potentissima, llena de sa-
 cro santos obispos, q̄ en tiempo de los
 Reyes Godos solia gozar. Quando Zu-
 lema se vio bien apoderado de la
 ciudad de Toledo, luego se hizo co-
 ronar por Miramamolín, por lo qual
 todo lo que agora se cuenta por rey-
 no de Toledo, le dio la obediencia
 deuida, conociendo, que era suya la
 justicia, y el concedio a la ciudad
 muchas exempciones, y titulo Real,
 como antes solia tener. Con esta gr̄a
 de seisma y diuision de los Moros
 de España el Rey Hissen como Prin-
 cipe muy ambicioso, que aun el rey-
 no de Toledo no queria dexar a su
 hermano mayor: vino a el con gran-
 de exercito, y saliendo Zulema Rey
 de Toledo a su encuentro, huieron
 vna sangrienta batalla cerca de Vil-
 ches: y uendo vécedor el Rey Hissen
 echo a fuir el hermano mayor a tier-
 ras de Murcia, sin tener lugar, para
 boluer a Toledo, y no curo de seguir
 al Rey Zulema: porque temiendole
 por perdido, vino derecho a la ciu-
 dad de Toledo, y le puso cerco. Fue
 tanto el espanto que puso a sus mo-
 radores, que no estando bien prouey-
 dos, de vituallas, y otras cosas neces-
 sarias a la defensa, y faltandole mu-
 cha gente, por auerse muerto en la
 batalla de Vilches, se rindieron al
 Rey Hissen con partidos honestos y
 buenos para los vezinos de la ciu-
 dad. Entró en Toledo con mucha a-
 legría el Rey Hissen, y auiendo re-
 postado alli algunos dias, y puesto
 el recaudo necessario a su gouerno,
 y conseruacion, torno a Cordoua cō
 grande triunfo, y tyrania, de que le
 resulto mucha autoridad. Conoscié-
 do el Rey Zulema, que no le era pos-
 sible, cobrar a Toledo, y mucho me-
 nos lo de Cordoua, que por legitima
 succession le pertenecia, como a pri-
 mo genito, dexado quanto en España

tenia, y auia comēçado a posseder, pa-
 sso en Africa a buscar fauores para la
 recuperacion de los Reynos, que en
 España le pertenecian. Desta suerte
 anduuo en Africa Zulema Rey de
 Toledo, hasta que tornado a España.
 Muerto su hermano el Rey Hissen,
 auiendole sucedido su sobrino Hali-
 atan aporco con grande exercito en
 esta ciudad de Valencia de la qual
 se apodero. Venia en su compañía
 vn Infante hermano suyo llamado
 Abdala. Ambos de Valencia embia-
 ron con silencio mensajeros a To-
 ledo a las personas que sabian eran afi-
 cionadas a sus cosas, para tentar sus
 animos: los quales comunicando el
 negocio con los otros Moros prin-
 cipales, no tardaron en tomar la voz
 del Rey Zulema, echando de la ciu-
 dad a todos los que conoçian que
 eran aficionados al Rey Haliatan.
 Supo luego el Rey Haliatan la noue-
 dad de Toledo, y venida de su tio
 quiso atajar sus desinios, y yda a To-
 ledo, y para esto vino contra el azia
 Valencia con la mas gente que pudo.
 Y en el año setecientos y nouenta y
 nueue, topando con el tio q̄ le salio
 al encuentro huieron vna rezia ba-
 talla, en q̄ fue vécido el Rey Zulema
 y muerto con buena parte de su exer-
 cito. Los vezinos de Toledo aunq̄
 supieron la victora del Rey Haliatā
 no por esso desmayaron mas antes
 poniendose a buen recaudo, dieron
 a entēder al Rey Haliatan su animo.
 Dissimulo el 9. años, mas despues
 tomo entera vengança dellos como
 se dira. En este medio el Rey Hissen
 quedando con su despojo gr̄de Prin-
 cipe, prosiguió en Francia las guer-
 ras que algunos Reyes passados auia
 comēçado, especialmente en la pro-
 uincia Narbonesa, donde alcanço
 como Rey belicoso algunas victorias
 de los Christianos, y si lo muy re-
 ligioso en la festa de Mahoma su
 progenitor, continuo la hermosa fa-
 brica

*El Rey
do Aló
so el Cas
ro.*

brica de la mezquita mayor de Cordoua, que su padre el Rey Abderramen auia comenzado: hizo notables cosas en ella de las riquezas de oro, y plata que tomo de las ciudades de Narbona, y Giroua: y aun compelio a los Christianos, que lleuassen tierra para esta fabrica desde Narbona en carros.

799.

La muerte del Rey don Mauregato, y sucecion del Rey don Bermudo fue mientras estas cosas passauan como se ha dicho en el año setecientos y ochenta y nueue, y no tardo dō Bermudo a restituir en el Reyno al Rey don Alonso el Casto, el qual juntamente con el Rey don Bermudo començo el gouierno de los reynos no en el año de setecientos y nouenta y tres segun la comun opinion referida por Gariuay, sino en el de nouenta y vno, como queda dicho, y lo testifican todos los tres Obispos.

Sucedio en tiempo deste Rey don Bermudo vna notable hazaña, que cuentan en Galicia de vnos caualleros naturales de aquel reyno. Cerca de la ciudad de Mondoñedo llaman a vn lugar pequeño Peyto Burdelo, que vale tanto, como dezir, pecho, o tributo de Burdel. Y dan esta causa del nombre: lleuando los Moros parte del tributo maluado de las cien donzellas, y passando por aquel lugar, algunos caualleros callejos muidos con zelo de verdaderos Christianos, y con lastima de tan grã deshonra, salieron a ellos, y selas quitaron, vencienolos. Y por auer sido la pelea en vn campo, donde auia muchas higueras, como hoy las ay en aquella tierra, a los caualleros començaró a llamar figueros, y ellos despues con tan honrado sobrenombre tomaron ojas de aquel arbol por armas. Esto cuentan assi auiendo venido de vnos, y otros por memoria y no es pequeño testimonio el nombre del lugar, y el de los caualle-

ros, y sus armas. Y aunque el solar de Figueros esta muy lexos de alli en el lugar assi llamado cerca de la villa de Ponteuedra: mas pudo muy bien ser, que fuessen aquellos caualleros naturales de por alli cerca de Ponteuedra, y diessen despues el nombre al lugar. O aúque fuessen de tierra de Mondoñedo, si fueron heredados por el Rey alli, pôdriza algun lugar, que poblaron el nombre que conseruase el nombre de tan insigne hazaña. En muchísimas batallas contra Moros mostraron su valor los caualleros desta antiquíssima casa, como se ira apuntando en su lugar. Don Lorenzo Suarez de Figueros hizo q̄ el Rey don don Fernando el tercero se entregasse de Cordoua. Otro deste mismo nombre fue Maestre de Santiago, en tiempo de tres Reyes de Castilla, y murio en tiempo de don Iuan el segundo. En todo el mundo es notorio el valor de don Lope de Figueros, de don Gomez Suarez de Figueros Conde de Feria, de su hijo, y nieto Duques de Feria Virreyes el vno en Sicilia, el otro en Valécia, y al presente Gobernador de Milan. Despues del Rey don Bermudo no se pago mas este tributo.

Otro hecho milagroso se cuenta en la Villa de Carrion, que parece algo a este. Yuan otra vez los Moros con este maluado tributo por aquella vega: y juntandose algunos toros con mandado de quien mas que esto puede mandar, dieron con tanta breueza en el esquadron de los Moros, que los desbarataró, y hizieró huyr con terrible pavor. Assi quedaron las donzellas desiertas, y los toros por su guarda, hasta que los Christianos las lleuaron. Alabando despues a nuestro Señor por el insigne milagro, y dandole las gracias por el, edificaron por memoria vna Yglesia llamada agora nuestra Señora de la Victoria

toria, que es harro gran testimonio de todo esto. Tambien los de la casa de Quiros en Asturias de Oviedo tienen por armas cinco cabeças de donzellas, por memoria de otras tantas que los de su linage libraron de los Moros, lleuandolas por parte de este tributo. Ellos lo cuentan así.

Algunas cosas de las que se han dicho en este capitulo, no quadran con lo que se dixo en otros precedentes; porque aunque creamos, que Abenrahmin Rey de Cordoua (del qual se hablo en el capitulo sexto) es el mismo q̄ nuestros autores llaman Abderramen, no es posible que este fuese saludado por Rey, y Miramamolín de España en el año setecientos y cinquenta y quatro, como escribe Matmol: pues de allí a ocho años, en el de setecientos sesenta y dos era solo Rey de Cordoua, y al mismo tiempo reynauan en España otros siete Reyes Moros, y aunque muriera en el año nouenta, no pudo auer Reynado 30. años ocho meses y quatro dias, como quiere el Padre Maestro fray Francisco Diago. Y así su hijo Hissen, q̄ le sucedio a Abderramen en el año 787. si fue segūdo Miramamolín de España, no declaran nuestros autores quādo comenzó su padre a serlo primero. Es también age no de la verdad, dezir q̄ Zulema hijo de Abderramen fue primer Rey de Toledo: pues consta en los capitulos precederes, q̄ huuo antes dos llamados Abenrahmin. Lo mismo se prueua acerca del primer Rey de Valencia: cuya Corona Real tuuo verdadero principio mas de 70. años antes del de ochocientos. Mas dexando a parte estas dificultades, contare las famosas hazañas contra Moros del Rey don Alonso el Casto, y de otros Principes Christianos que viuian en su tiempo.

La gran victoria que el Rey don Alonso el Casto buuo de los Moros, y de otras muchas guerras que los Christianos tuvieron con ellos casi en toda España.
Cap. X.



SCRIVEN los Coronistas de España, que la primera victoria que el Rey don Alonso gano de los Moros, sucedio en el año tercero de su Reynado, que sería el de nuestro Redentor setecientos y nouenta y quatro. Aunque por la cuenta emergente tambien pudo caer en el fin del nouenta y tres de Setiembre en adelante. Passó desta manera. Vn Capitan Moro, cuyo nombre se halla diuersamente escrito en nuestros autores, llamandole vnos Mugahit, otros Mohet, y otros Nugaris, entro por Asturias con vn grandísimo exercito (quales aquellos barbaros por estos tiempos los juntauan, y este parece por lo de adelante, que tenia mas de ochenta mil hombres) destruyendo la tierra, y pensando acabar del todo los Christianos, y su Reyno. El Rey con la confianza en Dios, y con su mucho vigor en la guerra los salio a buscar con esta poca gente, que el nueuo y pequeño Reyno podia entonces juntar, mas mucha y muy esforçada con el fauor de Dios, y con la defensa de la Religion Christiana. Los dos exercitos se encontraron en el lugar llamado Lodos, que no se sabe donde fue: y los Moros fueron desbaratados, y vencidos, y muertos dellos a cuchillo, y dellos sumidos en el lodo cerca de setenta mil, saluandose los demas huyendo. Quedo muerto tambien en la batalla el Capitan Moro Mugahit. Y pues especifican Sebastianiano y Sampiro, que muchos Moros perecieron en el cieno, parece que el lugar de la batalla se llamaua Lodos, por algunos tremedales, y lagunas cenosas que por allí ayua. Fue el despojo q̄ se buuo de los

Ambrosio de Morales lib. 23. cap. 32. Año 794.

El Rey
dō. Año
so el Ca
sta.
Lisboa.
Libro 2
cap. 21.

Moros muy rico. Esta victoria se halla así cōrada en todos los tres autores mas antiguos, y también se halla por el mismo ordē en vn privilegio de S. Vicēte de Mōforte. Refiere Vaseo, y Morales, q̄ algunos autores estrāgeros, como es el de los Anales de Flādes, y otros escriuē, q̄ el Rey dōn Alōso el Casto les tomō a los Moros a Lisboa. Tābiē en las historias Arabigas, como refiere Luys del Marmol, se cuēta muy por estēio la jornada en q̄ el Rey tomo a q̄lla ciudad. Y es biē creyble: porq̄ el Rey cō el animo q̄ le puso esta grā victoria q̄ aqui se ha cōtado, entro por Galicia en la Lusitania, ganādo, y destruyendo, hasta llegar a tomar a Lisboa. Esto se cōfirma: porq̄ Eginanthe el Secretario del Rey Carlo Magno, y el Monge Benedictino en sus Anales dizē, q̄ el Rey dō Alonso, teniēdo desseo de la amistad de vn tā grāde Rey, q̄ luego fue Emperador, le embio vna solemne embaxada por medio de dos caualleros llamados Fruela, y Basilio, y llevarō riquissimos presentes de caualleros, y armas, y esclauos, y vna tiēda muy grāde, y hermosamēte labrada: y que estos dones fueron de los despojos de Lisboa. Passō esto en el año 793. y segun Marmol 303.

Año
798.
Los que
cuentan
los años
del Re-
dētorde
Nauidad
a Naui-
dad, po-
nē la co-
ronaciō
de Car-
lo Mag-
no en el
año 801
al prin-
cipio.
a
En el lu-
gar cita-
do.

El Rey Carlo Magno, de quien vamos tratādo, fue coronado, y vngido en Roma para Emperador de Romanos, por el Papa Leon Tercero, a la fin del año ochocientos en el dia de Nauidad. Y este fue el principio de los Emperadores de Alemaña, que duran hasta a gora.

Luys del Marmol cuēta, q̄ acabada la guerra de Zulema, o Suleymā Rey de Toledo, los Alarabes de Zaragoza se diēro a Ozmen, el qual les dio por señor a Malic. Luego jūto vn poderoso exercito cōtra los Frāceses, y lo dio al proprio Malic, para que corriēse la Prouincia de Aquitania, el qual cerco la ciudad de Narbona, y la gano cō otros muchos lugares de

aquella Prouincia. Y dizen algunos escriptores, q̄ fue tanto el despojo que los Alarabes en aquella guerra hubieron, que Malic embio de quinto a Ozmen setenta y cinco mil doblas de oro, las quales mando gastar en acabar la mezquita de Cordoua, que su padre auia començado.

Este Ozme fue el primer Rey q̄ comēço a jūtar nauos de armada en España, y desde la ciudad de Almeria embio a cortar la mar cō vn Alarabe llamado Mahamete, el qual saqueo las islas de Mallorca, Menorca, y Yuiça, y Cerdeña, y hizo grandes daños en toda la costa de Francia, y Italia, en el año del Señor 797.

En este tiēpo vn caudillo Alarabe llamado Saad, o Zaer, q̄ tenia la ciudad de Barcelona, y reconocia por señor a Ozme, se alço cō ella: el qual embio luego cōtra el, y ganādole luego a q̄lla ciudad, se fue Saad huyēdo a Frācia, y prometio a Carlo Magno q̄ seria su vasallo, y le haria q̄ señoreasse toda Cataluña, si le fauorecia: el qual embio a su hijo Ludouico desde Tolosa a España cō su exercito. Passō los Pireneos en el dicho año 97. y cercādo a Barcelona, la gano, y se la dio luego a Saad, y de alli passō a Huesca, y a Zaragoza, y dāndosele aquellas ciudades, y otros muchos lugares de aquellas comarcas, se boluio victorioso a Francia. Despues desto en el año del Señor de 799. no queriēdo pagar Saad las parias a Carlo Magno, embio cōtra el a Luys Pio su hijo, cō muchos nobles de Frācia: y Saad fortalecio la ciudad de Barcelona, y se metio dētro, pēsando defenderla: Mas Luys Pio la tuuo cercada dos años, hasta q̄ se la entrego a partido, y dexādo yr libremēte a Saad con su casa y familia, dio la ciudad a otro Alarabe llamado Lujo, q̄ le auia seruido lealmēte ē q̄lla guerra, y se boluio a Frācia. Ede Luto hizo mucho daño a las tierras de los Alarabes, q̄ obedeciā a Ozmen

Año
797.

Año
799.

2 Ozme cō favor del Rey Carlo, y a-
 largo mucho su Estado: lo qual pudo
 bñe hazer, por q̄ en el mesmo año mu-
 rió Ozme, y cō la mudança del nuevo
 Estado no hūno quē se le opuliesse.
 El hijo mayor de Ozme llamado, O-
 mar aua en este tiempo ydo a cōquis-
 tar tierras de Berberia, y los de Cor-
 doua hizierō Rey a otro hijo menor
 llamado Aliatā. Lo qual sabido por
 Omar passo en España, y peleo cō el
 muchas vezes, y al fin fue Omar venci-
 do y muerto: y Aliatā hizo su habita-
 ción en Sevilla: el qual Reyno veyn-
 tiseys años y 9. meses y cinco dias.

Este pagano en el año del Señor
 801. puso en ordē una gruesa arma-
 da, y la embió a correr la costa de Ita-
 lia, y pobló las Islas de Mallorca, y
 Menorca: gano también las de Corsica,
 y Serdena: lo qual sabido por Carlo
 Magno, q̄ ya se llamaua Emperador,
 embió su armada contra los Alara-
 bes: y juntándose las dos armadas en la
 costa de Serdena, pelearon valerosa-
 mente: mas al fin los Frãceses vencie-
 ron: y echando onze galeras de Alia-
 ran a fondo, huyeron las otras, y pas-
 sando la armada Frãcesa a Mallorca,
 echaron a los Alarabes de las Islas.

En este tiempo Suleymā, el q̄ se ha di-
 cho, q̄ tuuo guerra cō Ozme, q̄ se fue
 a Berberia, cō grā favor de Alarabes,
 y Africanos passo en España, y junta-
 mente cō otro hermano suyo llamado
 Abdala, se apodero de todo el Rey-
 no de Valēcia, y hizo cō los Toleda-
 nos, q̄ tomassen su boz, y matassen a
 los de Aliatā, q̄ estauā dētro. Mas A-
 liatā fue luego cōtra el, y le vencio en
 batalla, y despues le mató: y Abdala
 se le rindio, y se hizo su vassallo. Y no
 por esso se le quiso dar Toledo: antes
 estuuo mas de ocho años en libertad.
 Y Aliatā con el mesmo exercito en-
 tro en Aragón, y gano la ciudad de Za-
 ragoza, q̄ estaua a deuocion de Carlo
 Magno. Y discurriendo victorioso, pas-
 so a Barcelona, y cōpelio a Lulo, q̄ se

hiziesse su vassallo. Lo qual sabido
 por Carlo Magno, puso en orden un
 poderoso exercito: y embiando su Em-
 baxador al Rey dō, Alonso, para q̄ le
 ayudasse en aquella guerra, fue muy cō-
 tento dello: y porq̄ tenia treguas cō
 Aliatā, embió a notificarle, que pues
 hazia tā cruel guerra a los Principes
 Christianos sus cōfederados, no que-
 ría paz cō el: juntándose estos dos e-
 xercitos, entrarōse por las tierras d
 Aliatā, y en breue tiempo le ganaron
 muchas villas y ciudades. De alli a
 poco estado el Rey Moro de Barcelo-
 na en la Proēca, el Rey Ludouico le
 mandó prender por sospecha q̄ tuuo, q̄
 se queria rebelar cōtra el, y entro o-
 travez en España, dividiendo sus gen-
 tes en tres partes, y en la vna embió
 por General a Rossagno Cōde de Gi-
 rona, para q̄ cō su gente le fuesse a po-
 ner sobre Barcelona, y la otra parte
 cō la mejor y mas escogida gente, y cō
 dos principales Capitanes ordeno q̄
 passassen adelante, para q̄ hiziessem ro-
 llo a los enemigos, y les hiziessem
 guerra, entre tanto q̄ la ciudad de Bar-
 celona se defendia, y estoruassee q̄ los
 Moros no pudiesse llegar a hazer da-
 ño en su Real, ni socorrer a los cerca-
 dos. Cō lo restante de la gente se que-
 do el Rey Ludouico en Rusción lu-
 gar principal de la Prouincia Narbo-
 nēse muy cerca de los cōfines q̄ la di-
 uide de España, y adōde despues fue
 poblado Perpiñan, y del nombre Rusci-
 ño se dixo despues aq̄lla regio y Cō-
 dado Rossellō. Auiale ayūtada la ma-
 yor parte de la Morisma de España pa-
 ra resistir a Ludouico, y socorrer a
 Barcelona: y estado los Reyes Moros
 en Zaragoza, entendiendo que el po-
 der de los Frãceses era grande, no
 osarō passar adelante, y repartierō sus
 gentes en guarniciones, poniendolas
 en frontera en lugares y castillos mas
 principales. Los Capitanes del Rey
 Ludouico se fuerō a juntar cō los q̄
 estauan sobre Barcelona, y fue la ciu-
 dad

Carlo
Mag-
no.

Had cōbatido diuersas vezes, pero los Moros se defendiã cō vna increyble desesperaciõ, tanto q̄ muchos destos menõspreciãdo la vida, se echãron de los muros abaxo, teniẽdo por mejor la muerte; q̄ la hambre que desto pade cian. Durõ la mayor parte deste inuier no el cerco, y siẽdo llegado el Rey se rindieron los Moros la ciudad: y fue esta la primera vez q̄ se hbtõ del poder y gouerno de los infieles: y dexõ Ludouico en su defenõa al Conde Bernardo, y quedõ cõ gente de guarnicion de Godos naturales y descendientes de sus primeros pobladores: y entonces fue preso Zaet.

Año
802.

Boluiõ Ludouico el verãno siguiente cõ muy poderoso exercito a cõtinuar la guerra cõtra los Moros, y passõ a cõbatir a Tarragona, la qual se le entregõ año 802. cõ los otros lugares de aquella comarca, hasta llegar muy cerca de Tortosa, adquiriẽdo, y cõquistando los Sueuetanos, cuya ca beça era Tarragona, y la mayor parte de los Hergeres, q̄ se estriẽden desde los cõfines de Cerdeña abaxo por las riberas del rio Segre, hasta cõprehender a Lerida, y mas adelante, se fue apoderãdo de los pueblos principales hasta la vna y otra ribera del rio Ebro. Auia se unido la gente de Ludouico en vn lugar q̄ se llamaua santa Coloma, y cõ la mayor parte passõ el rio cõ intẽro de cercar a Tortosa, y cõ la otra nomierõ sus capitanes Hisebardõ, Hademarõ, Bernardo, y Borelo por la parte más superior y vezina a los mōres: y passaron a Segre, Cinca, y Ebro, haziẽdo grande estrago, robãdo, y quemãdo la tierra, sin q̄ los Moros tuuiesen fuerças, q̄ bastassen a resistirles. Llegarõ a vna grãde poblaciõ, q̄ llamauã Villaroya nõ lejos de Tortosa, y della huierõ mucho despojo, y ajuntãndose gran Morisma cõtra ellos, se retiraron a Hollano, sin recibir daño alguno. Y luego se boluiõ Ludouico para

Guidynã, o Aquitania. En el verãno siguiente emblo Carlo Magno Emperador en lugar de Ludouico a la cõquista, y guerra de los Moros a Vgerbertõ, y este passõ Ebro, y todo esto a Tortosa batalla cõ los q̄ estãvan en aquella frontera: y fuerõ los Moros vçidos, y boluõse sin poder ganar aquella ciudad. En este tiempo se acabõ de ganar de Moros el Principado de Cataluña, y quedõ sugeto a Carlo Magno. Por este tiẽpo entrarõ los Moros en Val de Rocal en Navarra, q̄ en el año 801. comẽço a Reynar saliendo al encuentro en españa dedõ Ximẽ Aznariz tererõ Cõde de Aragón, hubierõ vna batalla en Olesa, q̄ otros llama Olesã, dõde los Rõcales pelearõ rã valerosamente, q̄ los Moros fueron vçidos, y el alcãce se siguiõ hasta vn lugar llamado Yessa: por lo qual el Rey dõ Fortun Garces dio el privilegio de bidalgua q̄ oy dia gozã los Rõcaleses. En esta batalla dizẽ q̄ fue muerto el Cõde dõ Ximẽ Aznariz: A este sucedio en el Condado de Aragón dõ Ximẽ Garces su tio, el qual se exercito mucho en guerras cõtra Moros, y murio en reencuentro q̄ tuuõ cõtra ellos. Veese claramẽte por la fin destos dos Cõdes, como los principes Catholicos deste siglo no cõrretos de hazer guerra a los Moros cõ las fuerças de sus Estados, entrãvan en los trãces de armas personalmente: pues ambos acabarõ sus dias en santas batallas. Y de la misma suerte murio su successor dõ Garcia Aznariz, lo qual (como dize Gariuay) deue ser exẽplo, y claro espejo a muchos Principes y caualleros de nuestros tiempos, q̄ curan mas de sus sensualidades y passatiẽpos, q̄ de la generosa y sãta milicia. En el año de 809. entro otra vez Ludouico en España, prosiguiendo la empresa cõtra la ciudad de Tortosa, q̄ tãto se auia defendido por los Moros cõtra sus exercitos, puso su exerc-

exercito sobre aquella ciudad, y segun Anonio le fue rēdida: y en señal de vna muy grā victoria lleuo las llaves que se le entregaron a su padre. Y de la toma desta ciudad quedaron muy amedrentados los Moros. Este mismo año siendo muerto el Conde Aurelio, que estava por Ludouico cōtra Zaragoza y Huesca, el Capitan de los Moros que tenia cargo de aquellas ciudades, se apodero de las fuertes, y puso gente de guarnició en los castillos, y se quedo con ellos todo el tiempo que Carlo Magno viuo.

Despues embio el Rey Ludouico a Heriberto Capitan general del Emperador Carlo Magno, con su exercito, contra la ciudad de Huesca, y la cerco: mas los Moros salieron a darle batalla: y fue de ambas partes muy reñida y sangrienta. Y los Moros se boluieron a su ciudad, sin recebir mayor daño que sus enemigos. Y los Francos levantaron su Real.

En el año del Señor ochocientos y tres, se rebelaron contra Aliatan dos caudillos llamados Bigil, y Garrad, y con fauor del Rey don Alonso le hizietō guerra dos años cōtinuos: y al fin los traxo a su obediēcia. Por otra parte Carlo Magno viendo q̄ Aliatā auia dexado la guerra de Cataluña, y q̄ guerreaua cō aq̄llos dos caudillos, embio a Luys Pio cō nuevo exercito en aquellas partes, el qual gano las ciudades de Barcelona, Lerida, y Tortosa. Mas Aliatan embio sus Alsaquis en Africa, a persuadir a los caudillos de aquellas partes, q̄ le viniessen a so correr cōtra el poder de los Christianos, y en breue tiempo passaron infinitos Alarabes, y Africanos en su ayuda: y juntando vn poderoso exercito, fue a Cataluña, y torno a cobrar todas las ciudades que los Franceses auian ganado el año passado. Sabido esto por Carlo Magno, embio luego a Luys Pio cō su exercito, y no le oñdo esperar Aliatan en la tierra, se re-

tiro a Cordoua, y los Franceses ganaron otra vez aquellas ciudades, y se boluieron a inuernar a Francia. Hizo Aliatan treguas con Carlo Magno, que duraron dos años.

En este tiempo Magli q̄ tenia la ciudad de Zaragoza por Aliatan, rōpio la tregua con los Franceses, y hizo cruel guerra a los Estados de Cataluña, y finalmente apreto cōtra a los de Barcelona, q̄ le entregatō la ciudad el año del Señor 806. Mas Luys Pio acudio luego a esta guerra: y cercado la ciudad de Barcelona, se le dio a aquel mesmo año a partido: y echado fuera de la ciudad todos los Alarabes, la hizo poblar de solos Christianos, y dexandola a vn cauallero llamado dō Aznar, se boluio a Francia. Este cauallero dize Luys del Mar mol q̄ hizo cabeza de Cataluña esta ciudad, y teniēdola puesta en gouerno, fue sobre la ciudad de Huesca de Aragon, q̄ la posseya vn Alarabe llamado Abdala vassallo de Carlo Magno, y se la gano cō toda la comarca, Mas el Moro se fue a quexar a Carlo Magno, diciendo q̄ estando debaxo de su amparo, le auia ocupado don Aznar la tierra, el qual se la mado restituir luego, y dō Aznar lo hizo har to cōtra su voluntad. Aunq̄ despues tuuo tales medios cō los vezinos de Huesca, q̄ hizo q̄ se rebelassen contra Abdala, y le tomassen a el por señor, y desta manera posseyo muchos años aquel Estado.

En el año 807. los Moros corsarios q̄ salia de España, corriēdo las costas de nuestro mar passatō a Cerdeña: y saliendo los Sardos a defender la isla, vinieron a batalla: en la qual fueron los Moros vencidos, y de alli passando a Corcega, recibieron tambien mucho daño.

Hambroz caudillo Alarabe q̄ posseya la ciudad de Guescar cerca de Baça, auiendo ydo a la ciudad de Toledo por mandamiento de Aliatan, y

Año: 806.

Año 807.

El Rey de Ato so el Cas 10.
 Año 809.
 hecho con los Toledanos que se reduxessen a su servicio, prometiendoles que los perdonaria, despues de reduzidos, entrando Abdarrahaman hijo mayor de Atiatan en aquella ciudad, degolló mas de seys mil hōbres dellos en el año del Señor ochocientos y nueue. Ya se dixo en su lugar, como se engañan, los que escriuē, que en este año passó la famosissima batalla de Roncesvalles en Nauarra.

Aznar Conde de Aragon, y Galindo su hijo, que tuuierō el señorio en aquella parte de los montes Pyreneos, q̄ era desde la region de los Valles a la ciudad de Iaca, apoderados de las fuerças de los montes de Aspa, acometieron por las fronteras, y valles de Sobrarbre, y perseveraron cō grande valor en hazer guerra a los Moros, con animo de proseguir por aquella parte su conquista. Iuntose con ellos otro principe muy valeroso, q̄ se apoderó de lo mas aspero de Ribagorça, y Pallas, que estava en poder de Moros. De tal manera se comēço por aquella parte la conquista, y con tanta furia, que echaron los Moros de las montañas hasta Calañz, y se apoderaron de los puertos, y pasos mas fuertes. Y pobló el Conde Bernaldo diuersos lugares de Christianos desde el grado que llaman de Aras, hasta el grado de S. Christoual, y desde el rio de Isauena, hasta el castillo de Ribagorça. Dentro de estos limites se poblaron Valobriga, Brayllans, Vitarrhon, Villar, Reperos, Magarotas, la Torre de la Ribera, y Vifa Libons; y fundó el monesterio de Ouarra debaxo de vna gran roca, que antiguamēte se dixo el castillo de Ribagorça en la ribera de Isauena. Conquistó tambien el Conde Bernaldo por la otra parte del rio Noguera, por la parte de Sobrarbre, lo mas fuerte del Condado de Pallas. En el año 795 murio el primer Conde de Aragon.

Auiendo el Rey Haliatan cobrado

la ciudad de Toledo, tuuo mayores fuerças, y poder, con que hizo grādes y diuersas entradas en tierras de christianos por medio de sus Capitanes, y en todas ellas fue vencido del Rey dō Alonto el Gallo. Y en particular vna vez que entraron grandes compañías de Moros, con dos capitanes por las tierras de Galicia en el año siguiente de ochozientos y diez, por valor del mismo Rey dō Alonto fueron rebatidos los Moros, y boluieron a sus cascas con grande ruyna.

Ores Governador de Merida, que de algunos es llamado Rey, entrando en tierra de Leon, cercó a Benauente en el año ochocientos y doze, y tambien fue vencido.

En este mismo año los Christianos q̄ con ayuda de Frāceses continuauā las conquistas de Cataluña, y poblauan la tierra, tuuierō lugar de apoderarse de Barcelona: y quedó por Governador de la ciudad vn capitán llamado Bera, q̄ segū vnos, era Español, y segū otros, Aleman. Este fue puesto por Governador en lugar de Zaramoro, q̄ era muerto, por orden del Emperador Carlo Magno.

Este Bernardo, que fue despues primer Conde de Barcelona, siendo ayudado de otro Cauallero llamado dō Ioffre de Arria, y de otros caualleros, Catalanes, y Frāceses, hizo tal guerra a los Moros, q̄ en breue tiempo cōquistó casi quanta tierra ay desde el rio Lobregar, hasta el de Noguera de Ribagorça, con q̄ adelantaron mucho los Catalanes el recuperar sus tierras.

Miētras en Cataluña passauā estas cosas, los Moros de Castilla, y Andaluzia no cansados de tantas derrotas como auian auido, continuó las entradas en el Reyno de Leō, y trayēdo vn caudillo, y Governador de Badajoz, llamado Alcamá, que algunos le hazen Rey, pusierō cerco sobre la ciudad de Zamora en el año ochocientos treze: pero tuuierō el mismo suceso q̄

los otros. Y quedaron los Moros tan
 centidos, que porñando en cōtinuar
 sus guerras, embiaron dos exercitos
 a las tierras del Rey Don Alonso:
 el qual trayendo tambien dos exerci-
 tos, dio el vno a su sobrino Bernardo
 del Carpio, y tomò el mesmo el o-
 tro, y fueron contra los Moros, a los
 quales vencieron en el año de ocho-
 cientos y catorze, segun la comun o-
 pinion. Bernardo vuo la victoria en
 vn lugar de la frontera de Portugal,
 llamado Valdemoro, y el Rey los vé-
 cio junto al rio de Ornesé, y matan-
 do vna infinidad de Alarabes, les ga-
 naron muchas tierras.

Este mismo año hizo treguas Ali
 Atan con el Rey Don Alonso, y con
 Carlo Magno. Y en el mismo el pri-
 mer dia de Febrero murio Carlo Mag-
 no, auiedo reynado quarenta y siete
 años en Francia, y sido Emperador ca-
 torzey sucedido en el Reyno de Fran-
 cia Luys Pio su hijo.

Ambrosio de Morales cuenta mas
 por esteso la victoria referida, y quie-
 re que aya acaecido en el año ocho-
 cientos y veynte, o veynte y vno en
 tiempo del Rey Moro de Cordoua
 Abderraimen el següdo, sus palabras
 son estas:

Como los Moros tenian mucha ve-
 zindad con Galicia por aquella par-
 te del rio Miño, por donde confina
 con la Lusitania, tenian por alli mas
 facil la entrada en las tierras del Rey.
 Assi no mucha despues el trigésimo
 año de su reynado, que seria el ochos-
 cientos y veynte, o veynte y vno, de
 nuestro Redentor, dos grandes exer-
 citos de los Moros entraron por Ga-
 licia por diuersas partes, con mucha
 osadia y confiança de destruyrta, y ga-
 narla toda. Erã capitanes de los dos
 campos dos Moros hermanos, llama-
 dos Alahabiz Alcorexi, y Melic Al-
 corexi. El Rey q̄ siempre era tan guer-
 rero, como religioso, con animo de
 gran Principe, y esperança q̄ siépre te-

nia muy firme en Dios, les fue a resi-
 stir: y al vno dio la batalla en el lugar
 llamado Naró, y al otro cerca del rio
 Anceo. En ambas batallas fueron des-
 baratados, y muertos los Moros con
 gran destruycion. Assi cuentan esta ba-
 talla los tres autores señalando el año,
 mas passando todo lo demas con tan-
 ta breuedad, q̄ aun no dicen ellos, q̄
 el Rey fue en persona a la jornada, si
 no que se halla en otros autores mas
 modernos. Tã poco cuentan el numero
 de los Moros, ni de los q̄ murieron,
 ni otra cosa de las que en caso tan se-
 ñalado conuenia escribir.

Vn caudillo de Valencia llamado
 Abdala, se alçó con la ciudad, y guer-
 reó con Ali Atan quatro años conti-
 nuos, por este tiempo se alçó otro Ala-
 rabe llamado Mahamete cō la ciudad
 de Merida, pensando fauorecerle del
 Rey don Alonso: mas Ali Atan embio
 luego a su hijo Abdarrahaman cōtra
 el, y vencindole en vna batalla, se
 apodero de la ciudad: y Mahamete
 viendose vencido, recogio la mas gē-
 te que pudo, y se fue a servir al Rey
 don Alonso con ella. El Rey le reci-
 bio muy bien, y le embio luego a Ga-
 licia contra vnos pueblos rebeldes q̄
 se auian alçado con vn cavallero lla-
 mado don Raymundo. Y desde a dos
 años, queriēdo hazer Mahamete otrę
 tanto con el Rey, como auia hecho
 con Ali Atan, se confederó con don
 Raymundo, y haziēdo venir muchos
 Alarabes en su ayuda, començó a de-
 struyr las tierras del Rey: el qual jun-
 tó luego sus gētes, y fue a la buelta de
 Galicia contra los rebeldes: y conse-
 derándose con don Raymūdo, le casó
 cō vna sobrina suya, Sabidas por Ma-
 hamete estas pazes, no osando esperar
 en cãpsia, se metio en el castillo de
 Santa Christina: y el Rey fue sobre el,
 y le ceteró, y a cabo de muchos comba-
 tes, viēdo q̄ no se podia desēder, salió
 Mahamete a pelear cō el, y siēdo venci-
 do, y preso, toda su gēte fue muerta, y
 el Rey

Q4

Esto es
 lo que
 narimol